

## 2. Igualdad de género en las escuelas



*Niñas aprendiendo a través de la participación activa, Delta del Mekong, Vietnam<sup>1</sup>*

Este documento discute el contenido y la práctica de la educación y cómo esta puede reflejar y reproducir desigualdades de género. El aprendizaje de las niñas y los niños, y la interacción entre ellos, y con el docente, son influenciados por las formas de enseñanza, el contenido del currículo y las relaciones dentro de la clase. El documento considera estos aspectos de la práctica educativa —el currículo, la enseñanza y el aprendizaje, y las dinámicas en el aula y la escuela— y recomienda cambios necesarios para asegurar que la provisión de la educación promueva la igualdad de género.

## Igualdad de género en las escuelas: la enseñanza del currículo y la igualdad de género

La Educación para Todos (EPT) significa matricular y retener a todas las niñas y los niños en la escuela. También implica asegurar que las niñas y las mujeres de todas las edades desarrollen todo su potencial a través de la educación y sean capaces de asegurar su participación completa e igualitaria en la construcción de un mundo mejor.

Para muchas niñas, la desigualdad de género es una característica tanto de sus vidas como de su experiencia educativa. La igualdad de género en la enseñanza es un componente central de una educación de calidad. Para incrementar la igualdad en el acceso a la educación, y para mantener el avance hacia la Educación para Todos, es necesario desarrollar métodos de enseñanza, nuevas formas de aprendizaje y un currículo que permita a niños y niñas participar en el aprendizaje como iguales. La cultura de una escuela y sus prácticas fuera de las lecciones formales — por ejemplo, en el patio o durante la hora de la comida — también afectan la forma en que niños y niñas aprenden. Así, la igualdad de género debe ser una parte central del desarrollo del currículo escolar y de las formas de enseñanza.

Los niños y las niñas desearán ir a la escuela y disfrutarán de la experiencia de aprendizaje si las escuelas implementan un currículo y unas formas de enseñanza de calidad y con equidad de género. Los gobiernos tienen la responsabilidad de desarrollar políticas educativas con equidad de género, tanto para el aprendizaje de niños y niñas, como para su bienestar a largo plazo.

### ¿Qué es el currículo?

El diccionario define el currículo como ‘las materias que comprende un curso de estudio en una escuela o universidad’. El currículo refleja el conocimiento que la sociedad considera valioso y apropiado para ser enseñado en las escuelas. Como la sociedad cambia, el currículo también cambiará, así como lo hará la manera en que es visto y qué es lo que se considera valioso. Esto significa que el currículo, y las prácticas de enseñanza, pueden expresar ideas acerca de la igualdad de género o pueden reproducir ideas y prácticas marcadas por la desigualdad de género. Los materiales de enseñanza y aprendizaje, los procedimientos de evaluación y calificación, y las políticas en torno de las lenguas son también componentes del currículo.

A lo largo de los últimos diez años ha habido importantes reformas en el currículo en tanto los Estados reafirman su identidad nacional o su posición en la economía global — por ejemplo en Bolivia, Ghana, y Vietnam —. El currículo, una pieza clave de la legislación nacional,

suele ser corregido tras los cambios de gobierno o como resultado de la influencia de movimientos sociales poderosos. Una política educativa nacional y un currículo nacional expresan el compromiso del Estado en términos de proveer educación para todos los niños y niñas.

## La igualdad de género y el currículo

A fin de incrementar la demanda por la educación de las niñas, el valor y la relevancia de la educación deben ser claros. La forma en que las niñas, sus familias y sus maestros vean la educación y el contenido del currículo estará influenciada por la igualdad de género en la sociedad más amplia. Alrededor del mundo, los supuestos acerca de qué es apropiado que niños y niñas aprendan pueden minar la igualdad en el aprendizaje. Por ejemplo, en muchas sociedades se asume que las niñas no son buenas en matemáticas y que los niños no pueden aprender acerca del cuidado de los niños pequeños.

Los supuestos tras el currículo, como los mencionados, y la enseñanza que los acompaña pueden reforzar las desigualdades de género; de este modo, las niñas frecuentemente son encauzadas hacia materias de “bajo estatus”. En Europa occidental y Norteamérica, así también como en países como Perú, Bangladesh, y Sudáfrica, las niñas han logrado igual *acceso* a la escolaridad. Sin embargo, esto no significa que hayan ganado igual acceso al *currículo* y al poder que está relacionado con ciertos tipos de conocimientos.

### **Una aproximación holística a la igualdad (de género) en el currículo**

En los libros de texto usados para la enseñanza de lengua hindi en Madhya Pradesh, ha existido un esfuerzo conciente de presentar a las niñas en roles positivos. Se incluyen mujeres famosas de la historia, como, por ejemplo, mujeres que pelearon por sus Estados y mujeres reconocidas por sus logros educativos y su servicio a la sociedad. También se incluyen mensajes claros sobre la importancia de la educación de las niñas y la necesidad de igualdad de oportunidades.

Sin embargo, la tendencia a proyectar roles positivos de mujeres en personajes idealizados y excepcionalmente heroicos no ha sido muy efectiva. Adicionalmente, los estereotipos y las desigualdades de género persisten en las narrativas. Las mujeres aparecen mayormente en roles maternos, mientras que quienes toman las decisiones y protegen tienden a ser los varones. En un libro de texto (hoy corregido) una lección sobre el empoderamiento de las mujeres aparecía al lado de otra con una descripción condescendiente y alienada de una comunidad tribal, la que era catalogada como una comunidad criminal.<sup>2</sup>

## Las dinámicas de la enseñanza y el aprendizaje en el aula

El desarrollo del currículo para abordar la desigualdad de género no puede ocurrir aisladamente de otros aspectos de la escolaridad, particularmente de las formas de enseñanza, aprendizaje e interacción dentro del aula. Cualquiera que sea el contenido del currículo, la equidad no se logrará si las niñas son desalentadas de hablar, si los niños absorben una cantidad desproporcionada de la energía del maestro, ni si el ambiente físico no apoya un acceso igual a la educación – por ejemplo, la provisión de servicios higiénicos para las niñas y de acceso para sillas de ruedas –.

Algunas de las razones por las que las niñas tienen problemas de aprendizaje incluyen las bajas expectativas de sus maestros respecto a sus habilidades intelectuales, acompañadas de un bajo nivel de retroalimentación de parte de sus maestros. Adicionalmente, en algunos países, los docentes señalan que disfrutan más enseñando a niños que a niñas, especialmente si las niñas son vistas como pasivas. Las bajas expectativas de las niñas sobre sí mismas contribuyen al problema, así también como la falta de mujeres maestras en materias de alto estatus, como matemáticas o ciencia. Los libros de texto frecuentemente refuerzan las bajas expectativas de mujeres y niñas, así como el currículo y los materiales de evaluación, mientras que el uso del espacio físico en las escuelas también marginaliza a las niñas.<sup>3</sup>

El currículo es tan bueno como los docentes que lo imparten. A pesar de las extendidas desigualdades de género fuera de la escuela, los maestros y maestras *pueden* hacer la diferencia dentro de la escuela. Si los maestros asumen que una niña *puede* aprender matemáticas, esto afectará su aproximación a la enseñanza de las niñas y sus expectativas de lo que las niñas pueden lograr en esta materia. Si los maestros son vistos como *facilitadores* del aprendizaje, en vez de meramente transmisores de conocimiento, entonces están *obligados* a asegurar que todos los niños y las niñas aprendan.

Los buenos marcos de política en igualdad de género son un primer paso para abordar el problema y muchos gobiernos los tienen. Un segundo paso es asegurar que estos marcos guíen el desarrollo de buenas políticas sobre las formas de enseñanza y aprendizaje a fin de lograr resultados de alta calidad. Para mejorar su práctica, los maestros y maestras, directores y funcionarios del gobierno necesitan formación, y sus formas de trabajo requieren ser aprobadas y apoyadas por la comunidad.

**3** **2. Igualdad de género en las escuelas**, Serie Educación e igualdad de Género, Contribuciones del Programa. Oxfam GB. Diciembre de 2005.

## ¿Cómo podría lucir un enfoque de equidad de género en la escuela?

La igualdad de género podría ser asociada a un enfoque superficial sobre la educación de las niñas que excluya a los niños. Es necesario ir más allá de los temas de acceso simple y asegurar un entendimiento comprensivo de la perspectiva de género. Un programa de equidad de género debería hacer una evaluación de la escuela atendiendo a cuatro preguntas clave:

- ¿Qué percepciones de masculinidad y feminidad traen los niños y niñas a la escuela y representan en el aula y el patio?
- ¿Cuáles son las imágenes dominantes de masculinidad y feminidad que la escuela trasmite a niños y niñas?
- ¿Es la igualdad de género una preocupación en términos de qué es lo que la escuela desea y espera de sus docentes?
- ¿Qué iniciativas, estrategias y proyectos puede la escuela como un todo realizar para desarrollar un programa sobre la igualdad de género?<sup>4</sup>

Hacer las escuelas más “amigables para las niñas” y con equidad de género significa desafiar la cultura de autoridad, jerarquía y control social en la mayoría de las escuelas. A un nivel general – esto variará de acuerdo con el contexto –, esto significaría cambios en el currículo y la organización del aula para permitir una creciente participación de las niñas y las mujeres. Una escuela “amigable para la niña” alentaría el cuestionamiento del currículo, la ruptura de las jerarquías y las redes de poder que excluyen a las niñas y a las mujeres. Los directores y maestros tendrían una mayor comprensión de las condiciones que llevan a la intimidación, el racismo, el sexismo y el comportamiento homofóbico, reemplazándolos por formas más exitosas de intervención. Adicionalmente, se daría mayor valor a las experiencias y los conocimientos de los estudiantes, quienes estarían más activamente involucrados en la planificación y evaluación de su trabajo. Los estudiantes serían alentados a desafiar la intolerancia y los prejuicios, y visualizarían un futuro ampliado y divergente.<sup>5</sup>

## Construyendo una enseñanza y un currículo con equidad de género

Existe ya un considerable trabajo realizado a nivel nacional e internacional para influenciar el cambio del currículo de manera que este incluya la igualdad de género, y para hacer a los gobiernos responsables por ello – aunque este trabajo, que busca la rendición de cuentas de los gobiernos, tiende a enfocarse más sobre temas de calidad en general que sobre la perspectiva de género –.

### **Alianzas para el desarrollo curricular no formal**

La experiencia en India ha mostrado que el desarrollo de cursos y currículo para las adolescentes mujeres fuera de la escuela permite una asociación estratégica y efectiva en la práctica. Ello aseguraría la posibilidad de compartir conocimientos entre los profesionales universitarios, los grupos de mujeres, las ONG y los funcionarios en educación, para poder explorar cabalmente el potencial transformador del curso.

El diseño curricular para la educación no formal, a través de la asociación entre académicos y activistas, se puso en práctica en programas como Mahila Samakhya, Lok Jumbish y las Campañas Nacionales de Alfabetización. Así, por ejemplo, el currículo y los manuales de educación en salud fueron desarrollados para un curso residencial llevado adelante por mujeres jóvenes, y los manuales de cálculo fueron preparados usando el conocimiento indígena de las mujeres sobre las matemáticas populares y de la calle.<sup>6</sup>

En las escuelas y los institutos de formación de profesores, el currículo está usualmente copado, lo cual significa que no es fácil integrar una perspectiva de equidad de género en el diseño, contenido y enfoque de enseñanza de las muchas materias con las que los maestros deben lidiar. Más aún, los currículos son frecuentemente desarrollados por expertos y “pertenecen” al Estado, así que es difícil ejercer presión por los cambios donde ello puede ser visto como un desafío al control del gobierno. Pero, en los lugares en donde la diversidad es reconocida y se emplean procesos participativos, las mujeres y las niñas de diferentes contextos pueden participar en discusiones sobre las decisiones curriculares y sobre cómo ellas están representadas – considerando que son un grupo diverso –.

Al considerar cómo la enseñanza y el currículo pueden incorporar la equidad de género, las siguientes áreas necesitan ser atendidas:

- *El contenido curricular:* necesitamos considerar qué les ofrece la escolaridad a las niñas que viven en contextos de pobreza y marginalidad; se debe proveer, por ejemplo, un aprendizaje de la lectura y la escritura de una forma que mejore su confianza en sí mismas, de manera que puedan empezar a transformar sus vidas.
- *Materiales de aprendizaje:* frecuentemente las imágenes en los libros de texto son simplemente “cotejadas” de acuerdo con su representación de las imágenes de género. Los niños y niñas no tienen necesariamente respuestas simplistas y precondicionadas a las imágenes en los libros de textos, y necesitamos una comprensión más sofisticada de, y una respuesta a, cómo los niños y niñas aprenden sobre el género en los libros de texto.
- *La lengua de instrucción y la lecto-escritura:* los niños y niñas que son marginalizados geográfica o culturalmente de la educación convencional pueden encontrarse en la situación de que se les enseñe en una lengua que no conocen. Las niñas y las mujeres

frecuentemente tienen menos acceso a, y uso de, la lengua nacional o de “prestigio”, que los hombres. ¿En qué formas la lengua de instrucción está empoderando o incapacitando a las niñas y los niños de forma diferencial?

- *Métodos de evaluación y calificación:* los exámenes tienden a dominar la evaluación, pero otros métodos deberían ser usados, como la evaluación continua. “Las niñas podrían tener mayor igualdad de oportunidades en la escuela si los maestros hablan más con ellas y las alientan, por ejemplo, dándoles premios por participar en diferentes actividades del aula”.<sup>7</sup>

## Educando a los maestros y maestras

### Tipos de cursos de formación en la perspectiva de género

Los gobiernos tienen la responsabilidad de desarrollar la igualdad de género en la enseñanza por medio de los cursos y materiales que proporcionan. La formación de los maestros requiere equipar a los docentes para promover la comprensión de la naturaleza profunda de la desigualdad de género y superar las barreras resultantes para el aprendizaje. Asegurar que la equidad de género sea un *tema central* a lo largo del programa de formación de maestros, en vez de ofrecerla en sesiones aisladas, hace más probable el arraigo de su comprensión de modo más efectivo. La formación debe ayudar a los docentes a desarrollar soluciones prácticas y debe ser acompañada de seguimiento y acompañamiento. Los esfuerzos de las instituciones de formación inicial y de los proveedores de formación en servicio y desarrollo profesional continuo requieren ser coordinados y bien documentados. La construcción de redes de maestros para trabajar juntos o en colaboración a través de redes de escuelas y centros de maestros es una forma de sostener la formación y proveer apoyo continuo para los docentes y funcionarios educativos.<sup>8</sup>

#### Capacitando maestros para la igualdad de género en Mukono, Uganda

Con la introducción de la Educación Primaria Universal en Uganda, en 1997, hubo una enorme expansión de la matrícula y cientos de maestros sin formación o título pedagógico fueron empleados para afrontar las nuevas demandas. El Esquema de Manejo del Desarrollo Docente (*Teacher Development Management Scheme - TDMS*) fue introducido para promover la igualdad de género en la educación y proporcionar información sobre el VIH/SIDA. Los tutores coordinadores del TDMS constituyen importantes mediadores entre los diseñadores de política y los maestros, y entre los primeros y los representantes de la comunidad y los padres. Ellos hacían que los docentes sean concientes de las dinámicas de género en las aulas y de los tipos de identidades y relaciones que niños y niñas forjan en la escuela. Los maestros y maestras fueron alentados a ver a sus pupilos tanto como hijos e hijas de padres con visiones particulares acerca de la educación, como niños y niñas con derechos y obligaciones.<sup>9</sup>

## **Relaciones y estilos de aprendizaje**

El proceso de enseñanza se centra en las relaciones entre maestros y estudiantes en las escuelas. Lo que se considera “buena” enseñanza y lo que se considera que promueve un aprendizaje exitoso cambiará de acuerdo con quién está involucrado y según el contexto en el cual el aprendizaje tiene lugar. Los maestros y maestras necesitan ser capaces de trabajar con diferentes estilos de aprendizaje. La formación docente debe equipar a los maestros y maestras para trabajar a través de algunas de las implicancias de los temas locales de género; además, dicha formación debe apoyar a los docentes en desarrollar la confianza necesaria para alentar la participación de sus pupilos y la comunidad local en la formación de una perspectiva de igualdad de género. Por ejemplo, los varones tienden a dominar los comités de administración o apoyo escolar, mientras que las mujeres cumplen los roles más domésticos. La escuela debe interactuar con la comunidad local para asegurar que temas locales significativos de desigualdad de género – por ejemplo, el abuso de las niñas por parte de sus compañeros o maestros – sean analizados y tratados.

## **Enseñando y viviendo la igualdad de género**

La formación de los docentes también requiere abordar no solo cómo los maestros y otros funcionarios educativos *enseñan* la igualdad de género, sino también cómo la *viven* en sus vidas privadas, cambiando su comportamiento personal y desafiando algunos de los supuestos profundamente internalizados que perpetúan la desigualdad. Los estudiantes de docencia, y los maestros en servicio, requieren oportunidades para examinar y entender sus propias identidades de género, y para comprender cómo la discriminación de género tiene lugar en las escuelas, así como su rol en afrontarla.<sup>10</sup> Por ejemplo, los maestros y maestras tienen que aprender cómo hacer a sus estudiantes conscientes de su sexualidad y, en la era del VIH/SIDA, proveer un modelo de comportamiento libre de riesgo.

## **Articulando la escuela y la comunidad**

En conjunto con la escuela, los clubes y las asociaciones de padres, de estudiantes o de maestros pueden proveer espacios y foros donde mensajes contundentes sobre la igualdad de género puedan ser explorados y reforzados. Diferentes tipos de actividades extracurriculares pueden ayudar a los niños y niñas que han sido silenciados a articular sus necesidades y demandas. Es necesario que los maestros y maestras, las ONG y las organizaciones de base trabajen junto con los padres y las comunidades para pensar acerca de las formas en las que pueden apoyar a niños y niñas para que aprendan bien en la escuela, a fin de que ambos puedan participar en la sociedad.

7 **2. Igualdad de género en las escuelas**, Serie Educación e igualdad de Género, Contribuciones del Programa. Oxfam GB. Diciembre de 2005.

### **Clubes de niñas en Liberia**

El *Forum for African Women Educationalists* (FAWE) ha promovido clubes de niñas en Kenia, Ruanda, Senegal y Tanzania. En Liberia, junto con Oxfam GB, FAWE ha introducido clubes después de las clases para las niñas en escuelas primarias y en la baja secundaria, para alentarlas a continuar su escolaridad y para ayudarlas a analizar sus problemas educativos y encontrar maneras de resolverlos. Las niñas viven mayormente de forma independiente y con severos apuros económicos, y luchan por continuar en la escuela en un contexto social caracterizado por la violencia y el desplazamiento.

Cada club recibe un fondo de inicio para ayudar a las niñas a generar recursos adicionales para su club a través de actividades como producir y vender jabón. El apoyo de FAWE/Oxfam a los clubes incluye la capacitación de la supervisora del club, la formación en la perspectiva de género al personal de la escuela y la implementación de talleres para las niñas en temas como VIH/SIDA, violencia sexual y planificación familiar.

Los planes a futuro para desarrollar los clubes incluyen la introducción de un programa de habilidades para la vida y una formación vocacional para las niñas.<sup>11</sup>

## **Recomendaciones**

### **Introducir la equidad de género en el currículo y la enseñanza**

El currículo y las formas de enseñanza y aprendizaje pueden reproducir ideas y prácticas marcadas por la desigualdad de género. Las desigualdades de género y las más amplias desigualdades sociales, políticas y económicas pueden influenciar el acceso que niñas y niños tienen a diferentes partes del currículo. La conciencia de los maestros y maestras sobre, y su aproximación a, los temas de género en la enseñanza y el aprendizaje son cruciales si se busca lograr una educación con equidad de género. El contenido curricular, la relación entre maestros y estudiantes, y la formación docente requieren especial atención y desarrollo de políticas al respecto si queremos lograr una educación con equidad de género.

Para lograr las anteriores recomendaciones, se necesitan recursos adecuados, tanto humanos como financieros. Las buenas prácticas deben ser documentadas, compartidas y usadas para influenciar el diseño de políticas y los cambios en la práctica.

### **Los gobiernos y los proveedores no estatales deben:**

- Asegurar que el desarrollo curricular involucre consultas a todos los niveles de la sociedad acerca de la igualdad de género y qué decisiones implica para las mujeres y las niñas, especialmente aquellas que pueden ser marginadas por razón de su lengua o por prácticas sociales.
- Desarrollar e implementar estándares acordados con el gobierno para la calidad y la igualdad en la educación.

- Asegurar que haya medidas legales enérgicas para proscribir la violencia y el acoso sexual en la escuela, con procedimientos claros para tratar con el abuso que sean ampliamente comunicados y difundidos.
- Asegurar que la formación en la perspectiva de la igualdad de género se incluya en el programa de formación de maestros, tanto en la formación inicial como en la formación en servicio.
- Desarrollar la capacidad y el rol de los inspectores y las unidades de género para apoyar la igualdad de género en las clases.
- Evaluar los procesos de planificación y asignación del presupuesto, y asegurar que los funcionarios a todos los niveles tengan la capacidad de implementarlos. Impartir la capacitación necesaria.

**Directores, maestros y maestras deben:**

- Informarse a sí mismos acerca de las políticas de equidad de género existentes.
- Desarrollar políticas a nivel escolar con enfoques de equidad de género para la enseñanza y el aprendizaje.
- Ir más allá de los estereotipos de género e investigar los propios valores, la cultura y las aspiraciones de la escuela y los maestros respecto a la igualdad de género.
- Ser formados, capacitados y empoderados para analizar y desafiar estereotipos y sesgos de género en los materiales curriculares, en el uso del lenguaje y en las relaciones en la escuela y con la comunidad.
- Reconocer las muchas presiones sobre las maestras mujeres y alentar redes y prácticas de apoyo.

**Padres, madres y miembros de la comunidad deben:**

- Tener un interés activo en el aprendizaje de sus hijos e hijas, y asegurar que el ambiente de aprendizaje de la escuela sea saludable y seguro.
- Jugar un rol activo en el manejo de los recursos educativos para asegurar que estos son usados para el beneficio de niños y niñas de modo equitativo.

## Notas

<sup>1</sup> La foto es de una clase de matemáticas; la estudiante muestra al docente la hoja en la que ha completado un ejercicio de matemáticas.

<sup>2</sup> Adaptado de A. Sharma (2003). "Experiences of Thinking through Gender Equality and the Curriculum: The Case of Madhya Pradesh". *Beyond Access Seminar 1*,  
<http://k1.ioe.ac.uk/schools/efps/GenderEducDev/Amita%20Sharma%20paper.pdf>

<sup>3</sup> Adaptado de M. Arnott (2004). "Gender Equality and Opportunities in the Classroom: Thinking about Citizenship, Pedagogy and the Rights of Children". *Beyond Access Seminar 2*,  
<http://k1.ioe.ac.uk/schools/efps/GenderEducDev/Arnot%20paper.pdf>

<sup>4</sup> Adaptado de Skelton (2001). En: Arnot (2004), *op. cit.*

<sup>5</sup> Adaptado de G. Weiner (2004). "Learning from Feminism: Education, Pedagogy and Practice". *Beyond Access Seminar 2*,  
<http://k1.ioe.ac.uk/schools/efps/GenderEducDev/Gaby%20Weiner%20paper.pdf>

<sup>6</sup> Adaptado de A. Sharma (2003), *op.cit.*

<sup>7</sup> K. Burns (2004). "Uganda: Harriet Nambubiru Talks to Kim Burns". *Equals*, n.º 6, junio de 2004.

<sup>8</sup> El tema del reclutamiento de maestros es discutido en el documento 6: "Desarrollo de capacidades para lograr igualdad de género en la educación".

<sup>9</sup> E. Unterhalter, E. Kioko Echessa, R. Pattman, R. Rajagopalan y F. N'Jai (2004). "Scaling Up Girls' Education: Towards a Scorecard on Girls' Education in the Commonwealth". Beyond Access Project, Institute of Education, University of London y Oxfam GB.

<sup>10</sup> F. Chege (2004). "Teachers' Gendered Lives, HIV/AIDS and Pedagogy". *Beyond Access Seminar 2*,  
<http://k1.ioe.ac.uk/schools/efps/GenderEducDev/Chege%20paper.pdf>

<sup>11</sup> H. Johnston y S. Aikman (2005). *Discussion Paper on the Liberia Education Programme*. Oxford: Oxfam GB.

Fotografía de la carátula: Sheila Aikman, Oxfam GB

© Oxfam GB, diciembre de 2005

Este documento fue producido por el proyecto *Beyond Access*. Es parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre el desarrollo y los temas de política humanitaria. El texto puede ser usado sin costo para propósitos de incidencia, campañas, educación e investigación, siempre y cuando la fuente sea correctamente citada. El poseedor de los derechos de autor solicita que tales usos le sean notificados con el propósito de evaluar el impacto. Para copias en cualquier otra circunstancia, para reutilizar en otra publicación o para traducción o adaptación, se debe solicitar autorización y puede requerirse un pago. E-mail: [publish@oxfam.org.uk](mailto:publish@oxfam.org.uk).

Para mayor información sobre el proyecto *Beyond Access*, véase:  
[www.ioe.ac.uk/efps/beyondaccess](http://www.ioe.ac.uk/efps/beyondaccess)

Para comentarios sobre los temas desarrollados en este documento, por favor escriba a:  
[beyondaccess@oxfam.org.uk](mailto:beyondaccess@oxfam.org.uk)

Otros documentos en esta serie se pueden consultar en:  
[www.oxfam.org.uk/what\\_we\\_do/issues/education/gender\\_education.htm](http://www.oxfam.org.uk/what_we_do/issues/education/gender_education.htm)

## Oxfam GB

Oxfam GB es una organización de desarrollo, ayuda humanitaria e incidencia que trabaja con otros para encontrar soluciones definitivas a la pobreza y el sufrimiento alrededor del mundo. Oxfam GB es miembro de Oxfam International.

Oxfam House  
John Smith Drive  
Cowley  
Oxford  
OX4 2JY

Tel: +44.(0)1865.473727  
E-mail: [enquiries@oxfam.org.uk](mailto:enquiries@oxfam.org.uk)  
[www.oxfam.org.uk](http://www.oxfam.org.uk)